

** P. Gregorio López

LAUDATIO DEL DR. CARLOS M. JARQUE

Distinguido Señor Rector,
Honorables Miembros del Presidium,
Apreciado Claustro Académico,
Estimados Alumnos e invitados,
Señoras y Señores:

Permítanme iniciar con una frase del filósofo francés Gabriel Marcel: *“La realidad no puede resumirse”*. Y es que hoy, la Universidad Anáhuac, al investir como **Doctor Honoris Causa** al Dr. Carlos M. Jarque Uribe, contará entre sus miembros a una de las personalidades más distinguidas por su trayectoria humana, académica y profesional, y esa trayectoria es imposible encerrarla en los estrechos límites de esta presentación que se me concede el honor de hacer ante ustedes.

Cuando el catorce de febrero del dos mil cinco, el ilustre Claustro Académico de nuestra Universidad tomó el acuerdo de otorgar esta investidura al Dr. Carlos M. Jarque Uribe, refrendando la propuesta que había realizado la escuela de Actuaría, tuvo en cuenta los extensísimos y encomiables méritos de este insigne exalumno de la Universidad Anáhuac. El propio Consejo, al considerar dicho acuerdo, lo aprobó de inmediato ante los motivos, resultados y proyecciones de una realidad humana y profesional que es imposible encajonar o resumir.

Sólo me queda, pues, en representación de toda la Comunidad universitaria, el llevar a cabo el mejor de los intentos para que esta *Laudatio*, (alabanza de los méritos del investido), sea un indicativo, una orientación, de la vasta realidad que representa la personalidad del Dr. Carlos M. Jarque Uribe.

“Se debe actuar como hombre de pensamiento y pensar como hombre de acción”. Esta máxima de Henri Bergson retrata lo que ha sido la vida personal y profesional del Dr. Carlos M. Jarque Uribe: el mejor promedio de su generación en licenciatura, maestría y doctorado. Sus estudios de Licenciatura en la Escuela de Actuaría de la Universidad Anáhuac; de Maestría en Econometría en el London School of Economics and Political Science; de Postgrado en Planeación y Política Económica en la Universidad de Oslo, Noruega; de Doctorado en Economía en la Universidad Nacional de Australia; de Posdoctorado en la Universidad de Harvard, nos dan idea de la capacidad y de la preparación que se ha forjado quien vive comprometido con la realidad social.

El bagaje de conocimientos matemáticos, estadísticos y económicos del Dr. Jarque le ha permitido construir, para beneficio de México y también de muchos países del mundo, indicadores y prospectivas que han sido fundamentales para estructurar programas de desarrollo, aplicación de presupuestos y realización de políticas sociales y económicas.

Desde su primer trabajo profesional como **Gerente de Estudios Económicos** de la entonces paraestatal Teléfonos de México, asumiendo luego la **Dirección Técnica y Dirección General de Estadística** de la Secretaría de Programación y Presupuesto, y en 1986 la **Presidencia del Comité Intersecretarial de Finanzas Públicas**, para, posteriormente hacer cargo, durante toda una década, de 1989 a 1999, del **Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)** de México, como Presidente del mismo, hasta su nombramiento como **Secretario de Desarrollo Social**, en el gabinete del Presidente Ernesto Zedillo, de 1999 al año 2000, el Dr. Jarque tuvo que aplicar todos sus conocimientos y experiencia en la acción, afrontando una realidad, siempre cargada de nuevos retos, y de respuestas técnicas que, a la vez, llevaran el palpito de lo humano para ser aceptadas por la cada días más plural sociedad mexicana.

El Dr. Jarque actuó como hombre de pensamiento para que México tuviera, a través del INEGI, uno de los instrumentos más eficaces en la toma de decisiones políticas: los indicadores, científica y técnicamente elaborados, de la realidad socioeconómica de la República Mexicana y de su patrimonio de recursos naturales. El Censo de Población de 1990 fue un parteaguas en la información económica y social del país. Constituyó la base para la configuración de un nuevo

padrón electoral, el cual, sin la valiosa asesoría del Dr. Jarque seguramente hubiera hecho agua ante la prueba de fuego que fueron las elecciones del año 2000, las elecciones de la transición política en México.

Ha sido fundamental para el desarrollo de la contabilidad nacional la aportación y el papel que los conocimientos, experiencia, intuición política y sensibilidad social le dio el Dr. Jarque al INEGI. Desde que él estuvo al frente, los indicadores macroeconómicos del gobierno de México, necesariamente tienen como punto de referencia los datos y las estadísticas de ese Instituto. El Dr. Jarque le dio el blindaje técnico y científico que requería para convertirse en un imprescindible apoyo en las tareas de gobierno.

Ante un cambio Constitucional en materia Agraria, desde el INEGI, el Dr. Jarque dirigió un proyecto, inédito a nivel mundial y con tecnología de punta, que permitió determinar con precisión qué superficie del territorio nacional era propiedad de la nación, e identificar la tercera parte de las viviendas del país. Con ello se abrió el camino para llevar seguridad jurídica y justicia social a las zonas marginadas. Con el Programa de Modernización del INEGI que el Dr. Jarque dirigió, México se ubicó a la vanguardia mundial en muchos temas de la estadística, la cartografía, y la informática.

Este avance llevó a que, por elección unánime de 182 países, el Dr. Jarque fuera electo **Presidente de la Comisión Mundial de Estadística de las Naciones Unidas**, máxima instancia mundial en materia de estadística oficial. Desde allí se elaboraron nuevas metodologías para la Contabilidad Nacional de los países, para los Índices de Precios, y para estudios nacionales de pobreza. También ocupó la **Presidencia de la Conferencia Cartográfica de la ONU**.

Pero ya con anterioridad, la carrera profesional del Dr. Jarque tenía una proyección internacional: en 1987, mediante un proceso de selección de un Comité de búsqueda a nivel mundial, fue nombrado **Director del Instituto Internacional de Estadística (ISI)**. El ISI es el organismo científico cúpula en su materia a nivel mundial y tiene su sede en La Haya, Holanda. Debo mencionar que el Dr. Jarque ha sido el único no-europeo que ha dirigido el ISI desde su creación en el año 1885, cargo que ha sido ocupado por distinguidas personalidades, incluidos

Premios Nóbel en Economía. En esa función, respaldó el desarrollo y difusión de metodología para el desarrollo estadístico a escala mundial.

De 2001 a 2005 dirigió el **Departamento de Desarrollo Sostenible en el Banco Interamericano de Desarrollo**. El BID es la principal fuente de financiamiento del desarrollo para América Latina. El Departamento define las políticas y estrategias de desarrollo del Banco, y asesora a las demás áreas para la conformación de proyectos en todos los sectores. El Departamento de Desarrollo Sostenible es el *think tank* del BID y brazo consultor del BID para la Región.

En este cargo el Dr. Jarque dirigió a un grupo multidisciplinario del más alto nivel profesional, para elaborar un nuevo marco estratégico del Banco, el cual fue aprobado en Julio del 2003 por 46 países miembros del Banco (Latinoamérica, Europa, Japón, Estados Unidos, y Canadá). Este nuevo marco incluye nuevas estrategias y políticas para: Crecimiento Económico Sustentable, Reducción de la Pobreza y Promoción de la Equidad Social, Modernización del Estado, Desarrollo Social, Integración Regional, Competitividad y Medio Ambiente. Estas estrategias constituyen una nueva agenda para el apoyo del BID a los países de América Latina y el Caribe.

Su posición en el BID le permitió estar en contacto, a los más altos niveles, con prácticamente todos los gobiernos de América Latina y el Caribe (LAC). Ha participado en las Cumbres de Jefes de Estado de la Unión Europea/América Latina (Madrid 2002 y Guadalajara 2004); en las Cumbres de las Américas con Jefes de Estado de Latinoamérica, Estados Unidos y Canadá (Quebec 2001, Monterrey 2004 y Mar del Plata 2005); y en la Cumbre de Johannesburgo (2002)

En agosto del 2005 fue nombrado Coordinador del Equipo de Transición del nuevo Presidente del BID, Luis Alberto Moreno, para garantizar una transición eficiente entre dos administraciones.

Y el 1 de diciembre del 2005, fue nombrado **Secretario del BID**, cargo de fundamental importancia para la gobernabilidad interna y para la proyección externa de la Institución. La Oficina del Secretario coordina el programa de trabajo de la Administración y de los Cuerpos Directivos, dando un enfoque estratégico a la gestión institucional para cumplir con los mandatos del Banco y avanzar en el proceso de desarrollo sostenible y equitativo de América Latina y el Caribe. Lleva la interacción con 47 Ministros de Hacienda, de Planeación y de Desarrollo para impulsar la agenda del BID, de la Corporación Interamericana de Inversiones y del Fondo Multilateral de Inversiones.

Por lo que se refiere a su experiencia docente, el Dr. Jarque ha sido Profesor de la Facultad de Economía en la Universidad Nacional de Australia y Profesor Invitado del Departamento de Economía de la Universidad de Harvard, impartiendo el curso de Tópicos Avanzados en Econometría en el programa de Doctorado de dicha universidad. Ha recibido reconocimientos en el Premio Nacional de Ciencia y Tecnología, el Primer Premio Nacional de Actuaría, la Medalla al Mérito Benito Juárez, la Medalla Henri Willen Methorst y la Medalla Adolf Quetelet.

El Dr. Jarque es autor de más de 100 publicaciones en las áreas de Economía, Estadística, Desarrollo Social, Planeación y Tecnología. De acuerdo con un estudio del CIDE, Carlos M. Jarque es el mexicano con más citas e impactos en revistas especializadas de nivel internacional en el campo de la economía. En particular, sus aportaciones en el campo de Pruebas de Especificación en Modelos Económicos forman parte de los fundamentos de la Teoría de Econometría y tienen amplia aplicación.

Sirva lo anterior como simple referencia de esa vastísima actividad profesional que el Dr. Jarque ha venido desarrollando a favor de México, de la región Latinoamericana y, a través de sus cargos en la ONU, también de los demás países del orbe. Actividad que es imposible encapsular o resumir, porque simplemente la realidad, como diría, Marcel, es para vivirla, para experimentarla, para entretener la propia personalidad con ella, y darle sentido y valor. Y esto es precisamente, lo que la Universidad Anáhuac le reconoce al Dr. Jarque, al otorgarle la distinción que hoy nos ocupa, y honrarse en tenerlo entre sus doctores.

Sin personalidad, sin la conciencia del yo, como distinto de lo otro, el ser humano se queda en el estado natural. Es masa, es genérico, es inidentificable. Vive en pasivo: sujeto a los vaivenes de lo “natural”, de lo que pasa, de las corrientes que lo arrastran. No tiene personalidad, no tiene la capacidad de saltar, de aferrarse a las lajas de la orilla y gritar e imponerse como un ser distinto de todo lo que corre río abajo.

Sin personalidad, el hombre es un cuerpo entre los cuerpos; una masa que puede producir cierta energía, pero sin interioridad, sin capacidad de acogimiento, y, consecuentemente, sin proyección de donación. No puede encontrarse con los otros “Tús”, porque su propio “yo” está diluido, está embadurnado entre las cosas, entre los cuerpos, en lo demás. No tiene posibilidad de encuentros; sólo sufre los desplazamientos de las otras masas. Es un ser natural que vive innaturalmente; que no puede ver el futuro porque está sumergido en la corriente del tiempo, del aquí y ahora, de lo inmediato, de la generalidad masificante.

Parafraseando a Pascal, diría que cuanto más inteligente es un hombre, y lo es cuanto más vive como persona, en la conciencia de su “yo”, más descubre la originalidad de los otros hombres. *“La gente ordinaria”*, en palabras del mismo Pascal, *“no ve ninguna diferencia entre un hombre y otro hombre”*. No hay individualidades, no se dan los contornos diáfanos de la racionalidad y de la responsabilidad que implica ser y usar la razón.

Actuar como hombre de pensamiento y pensar como hombre de acción es fundamentalmente ejercer la personalidad; ponerse frente a la inmensa realidad humana y material, con toda su proyección de intrincada y difícilísima commensurabilidad, enfundarse en los valores de la verdad y el bien y encaminarse con paso decidido y certero a realizar lo imposible, lo heroico, lo verdaderamente humano: encauzar la realidad material, económica y material, para bien del hombre.

La civilización la han hecho los hombres que han entreverado su trabajo con la realidad material. Pero el hombre civilizado no lo es el que vive asentado y sólo usufructuando las bondades que ofrece la tecnología, las seguridades que da el orden normativo en sociedad, el ocio que proporcionan los medios de comunicación masiva. Estos siguen siendo “hombre masa”,

como muy bien los calificó Ortega y Gasset: *“La Rebelión de las masas”* es el estándar de lo general, de los que todo lo esperan, de los que ni siquiera se preocupan por enriquecer su espíritu porque ni siquiera saben que son distintos, que son racionales, que tienen una interioridad que los hace trascender todo lo material y los conecta con el “TÚ” de la paz y el amor absoluto.

Cuando reconoce, con orgullo, hoy al Dr. Jarque, la Universidad Anáhuac ve en él un protagonista de la civilización: una persona consciente de su misión, empeñado en transformar la realidad para bien de la sociedad, para crear un ambiente social y económico más benévolo, menos frívolo, menos ingrato para muchos de los hombres que son arrastrados y golpeados fieramente por la competencia deshumana, por la falta de solidaridad, por el egoísmo que embrutece y llena de codicia, infectando y descomponiendo las almas.

Para la Universidad Anáhuac un luchador así no se da sino en el ambiente de una familia en la que el amor se respira desde el instante de la concepción. Una familia en la que el “yo” y el “tú” se encuentran en lo más íntimo de la intimidad, y se dan lo mejor de sí, porque el amor no es otra cosa sino buscar y hacer que el otro sea lo mejor. Y el Dr. Jarque tuvo esa familia y ha creado una familia así. Por eso, reconocemos a sus padres Cristina Uribe y Francisco Jarque, siempre comprometida con la verdad y la búsqueda de la excelencia. Y nuestro afecto y sincera admiración a su esposa Coral y a sus hijos: Rodrigo (casado con Ana Pani), Carla, Regina y Santiago. Sólo con el apoyo de ustedes se pueden pelear las batallas por la vida y el bienestar social que el Dr. Jarque ha y sigue viviendo. Esa preciosa retaguardia del hogar es lo que permite al ser humano elevarse a cotas insospechadas de altruismo; es lo que alimenta la razón del esfuerzo y del trabajo; lo que llena el alma de satisfacción y, a la vez, de nuevas perspectivas para destacar y cumplir la misión a favor de la humanidad que todos tenemos. Por ello, nuestro reconocimiento y admiración también a cada uno de ustedes.

Para el Dr. Jarque, ilustre egresado de nuestra universidad, nuevamente la expresión del grande aprecio y admiración por su trayectoria humana y profesional. Si la misión de la Universidad Anáhuac es la formación de líderes para el bien, estamos orgullosos de tener ante nosotros la ratificación de este compromiso en la persona del Dr. Jarque. Un líder comprometido con el bien de la humanidad, con la realización de un mundo donde los hombres sean personas,

en el que tengan la posibilidad de sobreponerse a la servidumbre de la pobreza, y a las limitaciones de los instintos. Un mundo animado por el amor y no por la ambición del poder. Un mundo solidario y no amenazante ni torturante de los más desprotegidos.

Es usted, Dr. Jarque, una de nuestras satisfacciones más alentadoras, y, a la vez, uno de los estímulos más poderosos para que la Universidad Anáhuac siga trabajando intensamente en el cumplimiento de su misión: vencer el mal con el bien.

Muchas gracias.